

Las Siete Constantes de Plantar Iglesias

Por John Wimber

Este artículo fue adaptado de una charla que John dio a los líderes de iglesias en la primavera de 1994 durante una conferencia acerca de plantar iglesias, en San Luis, Missouri. Hemos preferido mantener el formato del estilo básico de compartir de John a través del cual dio la charla. Quisimos incluir este como nuestro artículo principal porque de esta forma reflejamos con gratitud el legado de John, fue él quien estableció La Viña como un movimiento que planta iglesias desde el principio. Pocas personas hablan hoy de este tipo de asuntos esenciales con el mismo candor, humildad, y sabiduría pragmática que John entrega. Las siguientes palabras son cosecha de John Wimber.

Si tuviera que hablar en términos de lo que es básico, diría que hay siete constantes para plantar iglesias y estas son constantes que surgen de ¡años de experiencia! Creo que ellas son de crucial importancia, no sólo para plantar nuevas iglesias, sino también para los viejos líderes de iglesia.

1. Cuenta Constantemente Tu Historia.

Constantemente. Algunas personas se me acercan y me dicen, "Iré a este pueblo en particular y plantaré una iglesia, ¿Tienes algún consejo para mí?" les digo. Di a todos por qué estás allí. Y una vez que se lo hayas repetido diez veces -- cuéntaselos quinientas veces más: "Esta es mi historia. Esto es por lo cual estoy aquí. Esta es la visión que Dios me ha dado para plantar esta iglesia, y esta es la forma en que Él me ha traído hasta este punto. Somos La Viña y de esto se trata. Esta es la Biblia, este es Jesús. Dios te ama; quiero contarte acerca de Él. Esto es por lo cual estoy aquí. Constantemente cuenta tu historia, y hazlo a largo plazo también.

Como pastor todavía lo hago. Cuento partes de mi historia en sermones todo el tiempo a la gente de mi iglesia. Algunos de vosotros me habéis oído que lo hago y no sabíais por qué. Tenéis que entender que no estoy tratando de exaltarme a mí mismo -- ¡estoy tratando de traer gente nueva a bordo! Esto es lo que somos, aquí es donde hemos estado, aquí es donde estamos ahora, y aquí es donde vamos". Constantemente cuento la historia acerca de quienes somos y de lo que hacemos. Es como una lata spray, la rocío sobre todos porque no sabes quién es el que estará sentado allí escuchándote y pensando: "¡Esto es *justo* lo que estaba buscando!"

El problema es que muchos pastores se aburren de contar su propia historia, así que dejan de contarla. Y luego se preguntan por qué sus iglesias dejan de crecer. Contar tu historia es una parte importante de dar visión y de liderazgo. El no contar tu historia puede ser un factor que contribuya a la falta de crecimiento de la iglesia, porque la gente pierde el enfoque cuando no les cuentas constantemente quién eres y hacia dónde vas. Y ellos pierden su razón de existir. Para muchas personas, su sentido de misión y razón de existir viene directamente en parte, de ser parte de este asunto; avanzar en el Reino a través de la iglesia local. Y por eso las personas necesitan ser recordadas constantemente de dónde hemos estado y hacia dónde

vamos con la visión que Dios le ha dado a *esta* iglesia. Y esto lo haces al contarles constantemente tu historia.

2. Cuenta Constantemente Su Historia

Lo estoy poniendo en esta secuencia porque este es la forma en que funciona. Por supuesto, esa no es la verdadera prioridad. La verdadera prioridad es *Su* historia. Constantemente cuenta su historia. Cada ocasión debería incluir Su historia en ella. Jesús es el Hijo de Dios. Siempre está allí, siempre envuelto en el medio de cualquier intercambio con las personas.

3. Explica constantemente los misterios de la vida

¿Qué es lo importante en la vida? Bien, ¡escapar es lo más importante! El cielo o el infierno. Eso es lo más grande ¿No es cierto? Yo elijo, voy al cielo. Es un mejor trato que el infierno. Ahora, la siguiente gran prioridad es, ¿Quieres llegar allá en primera clase o turista? Primera clase. Eso significa compromiso: compromiso con Cristo, compromiso con su iglesia y compromiso con su causa.

Por todo el mundo hay personas que se han comprometido con Cristo en el sentido que ellos han orado la oración, inclinado la cabeza, o levantado la mano. Ellos quieren una póliza de seguros para la vida más allá, pero ellos ¡no están comprometidos con la iglesia! Ellos desdeñan la iglesia. Vigila a aquellos. Tú no querrás a esas personas a tu alrededor. Llámales a un compromiso con la iglesia. Nuestro movimiento está lleno de personas que no tienen un compromiso con la iglesia. Ellos lo ven solamente como algo para acomodarles, para suplir sus necesidades. Ellos no ven la iglesia como el vehículo para la misión de Jesús. La primera pregunta y primer lugar no es, "¿Qué hay en ella para mí y mi familia?" sino antes, "¿Qué hay en ella para Jesús? ¿Qué es lo que Él obtendrá de ella?" Es Su iglesia.

Y también significa compromiso a su causa. Hay un montón de gente que están comprometidos con Jesús, y aún con Su iglesia, pero no están comprometidos con su causa. ¿Cómo sabes eso? Al mirar las medidas de cómo gastan ellos su tiempo, energía y dinero. Ellos no dan nada de tiempo al evangelismo, al ministerio, al cuidado de los pobres, al cuidado de las viudas. Mira sus calendarios. Mira sus talonarios. ¿A quienes están sirviendo? Me parece que a veces estamos sirviendo a todo, *excepto* a Jesús, cuando miramos hacia donde va nuestro dinero. ¿En qué estás realmente enfocado? La mayoría de las personas no están enfocadas en Cristo y su causa. Así que necesitas decirles, vez tras vez, nuevamente, "¡Alerta! ¡SOS! ¡Despierta! ¡No estás donde quieres estar! ¡No estás donde tienes que estar! ¡No estás comprometido!" ¡Mídelo!

Debemos tener formas de medir dónde estamos en el ministerio. La mayoría de las personas juegan a la iglesia como a quienes les gusta jugar baloncesto sin pelota y sin canasta. Ellos juegan sin las cosas que proveen una medida, o estándar, para quien está ganando el juego. En tanto juegues baloncesto sin una pelota real, todos pueden parecer graciosos. O si no juegas con una verdadera canasta, parece que todos tienen un alto puntaje. Pero no es real. ¡Estás jugando sin los elementos que te dicen si estás ganando o no! Así cuando esto llega al liderazgo de la iglesia, sigo

poniendo la pelota y la canasta. Sigo trayendo cosas que son formas concretas de medir lo que estás haciendo: ¿Está la iglesia creciendo en número? ¿Hay fruto tangible? ¿Hay personas convirtiéndose e integrándose a la iglesia? ¿De cuántos pobres estás cuidando? ¿Cuántos líderes nuevos has desarrollado? ¿Hay una calidad de ministerio y vida de cuerpo y amor creciente entre las personas? Ese tipo de preguntas hacen enfadar a las personas. Los que no quieren que introduzcas este tipo de elementos, porque si comienzas verdaderamente a medir, las cosas no se verán tan bien. Algunos preferirían *parecer* que juegan, antes que jugar realmente.

Ahora, escucha: La Viña no es la excepción con relación a esto. Algunas veces cuando estoy de uno a uno con pastores, ellos se molestan porque comienzo a hacerles ese tipo de preguntas y eso los enfurece. "Yo no le gusto" Me gustan. Sólo trato de hacerles despertar y oler el café. Porque tienen la ilusión que están sirviendo exitosamente a Dios, pero no lo han medido. Puedo decirlos las medidas específicas de cómo lo estamos haciendo en nuestra iglesia aquí en Anaheim: Sé que tuvimos más de cinco mil decisiones en la calle el año pasado. Personas que oraron la oración. Sé eso por las Biblias que fueron distribuidas y las tarjetas que volvieron. También sé cuántos de ellos fueron discipulados e integrados a la iglesia. Sé cuántos fueron bautizados el año pasado. Sé cuántas células nuevas comenzaron. Tengo un sistema que me informa eso. A veces el sistema falla, y no siempre estoy informado de lo último, pero por lo general lo sé. Y sé a quién llamar si no tengo los números. Debes tener formas de medir dónde estás.

4. Discipula Constantemente

¿Cuánta de tu gente está en el ejército? Esa es una pregunta crucial. Ahora, algunos de los que están en el ejército están realmente en el hospital al mismo tiempo. (Recuerda que la iglesia debe ser un ejército, un hospital, y una familia). A veces son más las personas que están hospitalizadas que las que no. Las personas son heridas. O algunos vuelven al colegio para recapacitarse porque algo sucedió que bloqueó su ministerio. Están fuera del ejército, pero está bien. Están ausentes sin abandonar. Están siendo re-equipados para volver. Necesitáis saber eso. Y ellos necesitan saber que está bien estar en el hospital o solamente estar en la familia. ¡Pero no está bien vivir allí permanentemente! Finalmente tenemos que ponerte en el campo porque la medida no es; "Estoy pasando el tiempo aquí, indefinidamente," sino que, "Aquí están las gavillas, aquí están los resultados, aquí están las obras hechas en tu nombre y en tu servicio." He leído el Libro muy cuidadosamente y de eso creo que se trata todo. Trabajamos con personas para ponerlos en el ejército. Discipula constantemente.

5. Expande Constantemente la Infraestructura

Discipular produce que las personas llenen la infraestructura, pero tú tienes que expandir constantemente la infraestructura para las personas que estás trayendo. Tienen que desarrollarse diferentes cosas. Ahora, si tienes una tienda de especialidades (y eso es plantar una iglesia), entonces por los primeros seis meses no tienes mucha infraestructura para poner a las personas porque no lo necesitas. Puede que estés algunos años antes de que necesites mucha infraestructura. (por supuesto que es posible que deberías necesitar más infraestructura, pero no la necesitas porque no estás multiplicándote o discipulando personas. A veces es

porque tú mismo no eres un discípulo. La primera persona a quien tenemos que discipular es a nosotros mismos. Te reproducirás en tipo. Algunos de vosotros estáis en el proceso de plantar una iglesia y os preguntáis por qué no pasa nada. Podría ser una de mil variables, pero una podría ser que vosotros mismos no estáis realmente haciendo las mismas cosas que queréis reproducir en otros). Pero si lo estáis haciendo, si estáis discipulando y trayendo personas, necesitáis expandir constantemente las estructuras de vuestros equipos de liderazgo, vuestras células, y vuestros ministerios para acomodar e integrar y capacitar a aquellos que están llegando. Expandir la infraestructura es una tarea constante que necesita nuestra atención si la iglesia tiene que crecer.

6. Vive en Quebrantamiento Constante

La descripción del Nuevo Testamento del cristiano y la iglesia, sugiere un alto nivel de piedad, carácter, empuje, ministerio, compasión, bendición y espiritualidad. Cuando tú miras a la iglesia en que vivimos, está muy por debajo de ese nivel.

La iglesia está representada en mi vida. No soy todo lo que Jesús quiere que sea. No soy todo lo que Él ha provisto para mí. No estoy caminando en todo lo que sé. Lo estoy intentando, pero algunos días no lo hago tan bien. ¿Y tú? Eso me deja quebrantado, en el estado de conciencia de, "Oh Dios, Oh Dios, sólo por tu misericordia y sólo por tu gracia." Creo que está planeado de esa forma. Creo que tenemos que vivir en la realidad constante de que no estamos a la altura de las circunstancias. Aún en su rectitud, aún bajo su misericordia, aún como recipientes de su gracia, no puedo caminar como Jesús lo hace. Lo alcanzo de vez en cuando. Lo visito. Eso me da esperanza y ánimo para más. Pero la realidad es que tenemos que vivir constantemente en quebrantamiento. La forma en que hacemos eso no es por medio de un desarrollo externo de cosas religiosas que nos escondan y nos pongan en un proceso de negación, por el cual simulamos ser más de lo que somos. En lugar de eso, aprendemos a vivir constantemente conscientes de que no damos la talla. Pero esas son buenas noticias, amigos. ¿Si vosotros no dais la talla, si no *podéis* darla, entonces estáis constantemente pidiendo a Jesús que complete la diferencia. ¡Esas son buenas noticias! Es bastante difícil actuar demasiado religioso cuando sabes que no das la talla, y que Él está pagando la diferencia. No estoy seguro de que alguna vez seamos increíblemente mejores, o más fuertes, o más poderosos, llegando a ser estos grandes hombres y mujeres de Dios. Creo que siempre vivimos conscientes que servimos al gran Dios de hombres y mujeres. Jesús descendió a la tierra. Yo no subí hacia él. Él vino al mundo. El mundo no vino a Él. Fui salvado por un salvador misericordioso. ¿Tu no?. Y Él todavía es misericordioso conmigo. Cada día de mi vida vivo en constante conciencia de ello.

7. Re-evalúa y sé flexible constantemente en lo que estás haciendo.

Ningún programa, sin importar cuán agradable, está exento de ser medido e inspeccionado de tiempo en tiempo. Continuamente revisa. No arregles lo que no se ha roto. Eso no es válido. Pero sé consciente de lo que hiciste muy bien hace dos años, puede que no funcione *este* año. Tuviste que mirarlo mejor. ¿Qué podemos hacer para ajustarlo y hacer que funcione? A veces es algo pequeño. A veces es algo grande. A veces algunos de los líderes que han empujado tu carro por cinco años,

puede que no puedan empujar tu carro ahora. Así que necesitas algunos líderes nuevos.

Pero sea lo que sea que hagas, no mantengas las cosas por mantenerlas. Los programas son medios para conseguir un fin. Evalúa su efectividad. Mantén lo que funciona; déshazte de lo que no funciona. Haz lo que sea necesario para ayudar a que la iglesia de Jesucristo avance.

John Wimber (1934-1997) fue el pastor fundador de La Viña de Anaheim y el líder del movimiento de La Viña, el que ahora tiene más de 750 iglesias alrededor de todo el mundo. Es el autor de varios libros, incluyendo "*Power Evangelism*" (Evangelización Poderosa), "*Power Healing*" (Sanidad Poderosa), y "*The Way to Maturity*" (El camino a la Madurez).